

La erudita *Introducción* á la reseña de la Correspondencia epistolar del P. Burriel, se hace cargo de varias fuentes, que ha tomado el Dr. Reymóndez en consideración y examinado atentamente. A ellas me cumple añadir las cinco cartas de Burriel, fechadas en Toledo (30 Abril, 3 Mayo, 14 y 18 Junio 1754 y 3 Mayo 1757) sobre su obra en tres tomos *Noticia de la California*, de las que ha dado cuenta y algunos extractos el eruditísimo P. José Eugenio de Uriarte S. J. (1).

Madrid, 14 de Febrero de 1908.

FIDEL FITA.

III

LA PUERTA DE SANTA MARGARITA

DE LA MURALLA DE PALMA DE MALLORCA

Cumpliendo el encargo del Sr. Director de esta Academia, de ampliar el extracto que presenté el último viernes, sacado de la instancia que para que se declare *monumento nacional* la Puerta de Santa Margarita, ha remitido la Comisión provincial de monumentos de Baleares, y en cumplimiento de mi indicación de hacer mío el propio informe de aquella Corporación, he creído que el mejor modo de compaginar ambas cosas era copiar íntegros los párrafos de dicha instancia de carácter histórico para que la Academia pueda formar completo criterio y resolver lo que estime oportuno, y son como sigue:

«I. El historiador Ab-Makhzumi, sobrenombre de Abul-Mohef ben Abdallah ben Omaiza, notable literato y poeta que residió muchos años en esta Isla, escribió, según dice Aben-al-Jattib, una historia de Mallorca en que habla de la Reconquista por

(1) *Catálogo razonado de obras anónimas y seudónimas de Autores de la Compañía de Jesús*, pertenecientes á la antigua Asistencia de España. Tomo I, páginas 467 y 468. Madrid, 1904.

D. Jaime I de Aragón en 1229, D. Alvaro Campaner en su *Bosquejo histórico de la dominación islamita en las Islas Baleares* (Palma, imp. de Juan Colomar 1888), compendiando el relato del Makhzumi escribe lo siguiente en las páginas 185 y 186: «Prosigue luego nuestro historiador abreviando rápidamente los importantes acontecimientos del sitio y omitiendo todos los que ocurrieron, según nos refieren las crónicas catalanas desde este combate (al parecer el del 12 de Septiembre de 1229) hasta el asalto de la ciudad. Manifiesta que después del combate del lunes marchó el enemigo en dirección á la capital, acampando en una llanura inculta y desierta contigua ó frente á la puerta de Al-Khal, desde donde dirigió muchos asaltos á los muros de la ciudad, estando alguna vez á punto de introducirse en ella..... Y termina su interesante y breve relato, consignando que un viernes 11 de Safar, los cristianos dieron un ataque general á la ciudad y se apoderaron de ella al siguiente domingo.»

El historiador D. José María Cuadrado en su *Historia de la conquista de Mallorca* (Palma, imp. de Esteban Frías, 1850, página 492) dice: «tres eran entonces sus puertas principales (las de Palma) correspondientes á tres puntos cardinales del horizonte hacia el interior de la Isla, puesto que el mar la baña al Mediodía; la de Portafrí, vuelta al Occidente; la de Bab-al-Cofol, al Norte; la de Beb-albelet, á Levante. Si algunas otras se hallan nombradas realmente distintas de aquellas, eran puertas de segundo orden ó simples portillos.» Si probamos que la entrada del ejército sitiador no se verificó por la primera y tercera de dichas puertas, quedará patente que hubo de entrar por la segunda, la de que habla Al-Makzumi; á parte de que es cosa notoria á todo mallorquín y lo dicen unánimemente todos nuestros historiadores que las huestes del Monarca aragonés acamparon en la parte septentrional de la ciudad y por ella dieron el asalto. Por nosotros lo probara claramente el cronista Pedro Marsili, que escribió, por consejo del Rey conquistador, en el capítulo XXXIII de su crónica—cuyo original latino y versión catalana se conservan en el Archivo de la Catedral—dice hablando del asalto: «Al fin los cincuenta caballeros en nombre de Dios lanzaron sus caballos

contra los sarracenos, y en alta voz gritaron: *ayúdanos, Santa María madre de nuestro Señor*; y clamaron otra vez: ¡*vergüenza, caballeros, vergüenza!*, y espolearon los caballos y embistieron con ímpetu á los sarracenos, y con el auxilio de nuestro Señor los atropellaron. Y los que se habían quedado en la ciudad sabiendo que ya estaban dentro los cristianos, salieron por dos puertas, á saber: por la de Marmelet y de Portopí, arriba de treinta mil personas á la montaña.» Del insigne Cuadrado es la precedente traducción castellana (obra citada, páginas 284, 285), quien cuida de probar en las páginas 492 y 493 que «Marmolet» y varios otros nombres son «contracción ó corrupción de Bab-el-Belet ó puerta del campo.» Más aún; no sólo la entrada fué por la puerta de *Kofol*, sino que parece descrita en el número *LIV* de la crónica de Bernardo Desclot (Cuadrado. Obra citada, pág. 395) «*Ab tant un servent qui era de Barcelona aná desrengar ab un panó qui portaba e muntá sen als murs, e sinch d'altres tervents anaren li al dors e enderrocaren los sarrains que eran en una torre: aquí posaren lo panó, e puys signaban ab-las spsas a la host que sen pensassen de entrar e cridaren: ¡via dins! ¡via dins!*, que tot es nostre. D'hon los crestians foren molts alegres, e apres d'aquests entraren be ccc servents molt be aparellats, e puys tota la cavallería comensa d'entrar... E puys apres entraren tots los altres al pus tóst que pugueren, e quant foren tots entrats ajustarens en un loch, e puys anaren avant, e feren una gran presa dels sarrahins que eran ajustats en aquella carrera, si que svahiren e scomponeren tot.» Y con esto no se pretende dejar sentado que el ejército entrase precisamente por debajo de la puerta; entró por aquella parte, entró por donde pudo; y de aquella parte sólo nos queda la puerta, único resto de aquella gloriosa jornada en que los vencedores *svahiren* (destruyeron) e scomponeren tot».

De esto vino la puerta á llamarse del Svahidor, Esvahidor ó Esvehidor; puerta del atropello ó de la destrucción. El asalto fué en 31 de Diciembre de 1229, y ya en 15 de Marzo de 1265 hallamos en la escribanía de Cartas Reales (volumen rotulado Novells, núm. 643 del índice) el establecimiento, por el Lugarte-

niente Pedro de Calidis, y en nombre de D. Jaime á favor de B. d'Euclós y los suyos de *totam illam partem quam Dominus Rex recipit et recipere debet in molendino de porta de esvaidor*. En el siglo siguiente hallamos el establecimiento de las torres y adarve de la Puerta de Portopi, mientras tanto que se policromaba la del Esvahidor, prueba patente que se conservaba con respeto la última mientras se deshacía la porción real de la otra. En el siglo xv hallamos documentos que justifican el nombre de Puerta Pintada, dado á la de que hablamos, sin duda por razón del policromado antes dicho; en 30 de Mayo de 1485, el Lugarteniente de Procurador Real Melchor Thomás, estableció á Pedro Juan Alberti un trozo «*platee qui est contiguus als lavadors porte vocate la piulada presentis civitatis Majoricarum* (Novells, núm. 651)». En el siglo xvi tenemos la razón de llamarse «de Santa Margarita» tal Puerta; es un establecimiento de fecha 6 de Junio de 1511, firmado por el Procurador Real Francisco Burgues, á favor de Bartolomé Juan, de una suerte de tierra «*Vallis que est retro abrevatorium Fanue picte, hoc est, de ponte in quem discurrit aqua civitatis usque ad portam dicte Fanue Depicte..... Et afrontatur dictus troceus terre ex una parte cum muro monasterii SANCTE MARGARITE et ex alia parte cum dicto adacuatorio sive abeurador* (Novells, núm. 653)». Aun en el mismo año 1628 en que, por quedar tal puerta dentro del recinto de las nuevas murallas ahora derrocadas, tuvo que abrirse más al Este de la *Porta Pintada Nova*, hallamos una cabrevación de 11 de Marzo en la Curia Sagrada del Temple (libro rotulado «Ciudad 1624-1634»), en que Jaime Tou denuncia poseer una casa algorfa situada en la parroquia de San Miguel «prop de la Porta Pintada», y, para que no quepa duda, la algorfa linda «*de una part ab dita via publica y de altre part ab lo bastio de la porta*». Y para evidenciar que todas estas escrituras hablan de una misma puerta que no varió de sitio, y que este sitio es el mismo de ahora, basta conocer la topografía de la parroquia de San Miguel, la rinconada que aquél hace (de aquí el nombre de Puerta de la Rinconada), junto al ex convento de Santa Margarita, y, sobre todo, fijarse en los linderos de las fincas indica-

das en los precedentes documentos notoriales, por los que, como por medio de indicadores segurísimos, puede reconstruirse aquel barrio y saliendo hacia el campo rodear la Puerta de verdaderos testimonios fehacientes é indubitables.

Todo lo dicho es clarísimo; pero lo que es abrumador es el siguiente párrafo del *Libre del Repartiment*, que señala las operaciones del deslinde de las tierras conquistadas entre los que habían contribuído al insigne hecho de nuestra liberación. En este indiscutible documento se habla de una porción que «depertheig de la carrera de la porta de Babal Alcoffol. E axi com la carrera va en vers Suliar (hacia Soller, es decir, tirando frente al Norte) entró el terme de Silvar (comarca de la fuente de Mestre Pere) axi com esgarda en vers Garbí hacia el Sudoeste)», etcétera.

Vea, pues, V. E. si queda probado cómo este monumento es glorioso en nuestra historia. Si ha permanecido al través de los siglos religiosamente conservado, ¿sería posible destruirlo ahora, y destruirlo cuando cabalmente van á decretarse fiestas nacionales para conmemorar el séptimo aniversario secular, que acaecerá en 2 de Febrero próximo, del natalicio de D. Jaime I el Conquistador?»

Madrid, 24 de Enero de 1908.

ANTONIO VIVES.

IV

LA FIN DU RÉGIME ESPAGNOL AUX PAYS BAS

PAR F. VAN KALKEN

Después de los últimos trabajos históricos sobre los Países Bajos, quedaba una laguna considerable por estudiar, desde la guerra de la Liga de Augsburgo hasta el tratado de la Barrera, laguna que se ha propuesto llenar Mr. Van Kalken en su tesis presentada á la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad libre de Bruselas para obtener el Doctorado especial en Historia.